

Buenas noches.

Los sueños de Buzz.

IBEX-35 (Futuro): Semana francamente positiva a pesar del pequeño tropezón del viernes. Ha roto la pequeña resistencia situada en la zona de los 8.150 puntos, con máximo, mínimo y cierre (8.184 puntos) crecientes, y con ganas de irse a por la siguiente zona de resistencia (8.500 puntos). Buen aspecto. RSI (72) en zona de sobrecompra.

DJ Eurostoxx 50: Semana con poca historia, avances muy limitados (cierre en 2.860 puntos) y dificultades para superar los 2.900 puntos. RSI (66) alto.

Dow Jones: La zona de los 10.700 puntos se le está atragantando (cierre en 10.627 puntos; máximo semanal en 10.746 puntos) y por dos veces en menos de un mes no ha conseguido superarla. Como soporte seguimos marcando los 10.350 puntos. El aspecto sigue siendo bueno aunque parece que se está pensando la siguiente jugada con mucha calma. RSI (74) en zona de sobrecompra.

Nasdaq Composite: Semana de recortes, pero mientras que se siga moviendo (cierre en 2.053 puntos) por encima de los 2.000 puntos, de la directriz alcista y de la media móvil, los retrocesos que veamos no nos deben dar miedo. En los 2.150 puntos nos encontramos la primera zona de resistencia. RSI (63,08) alto.

S&P 500: Hemos visto esta semana ligeras alzas (cierre en 1.145 puntos) pero poco más. La zona de resistencia más próxima se encuentra en los 1.175 puntos y la de soporte, en los 1.105 puntos. RSI (75,14) en zona de sobrecompra.

Nikkei 225: La situación no ha cambiado en exceso (cierre en 10.557) y poco más hay que comentar ya que la zona de resistencia (11.240) sigue ahí inmutable. RSI (53,61) normal.

Hang Seng: Se vuelve a aproximar (cierre en 13.739,80 puntos) a la zona de resistencia (13.790 puntos) con mucha fuerza, lo que hace suponer que no le costará mucho superarla. El aspecto sigue siendo impresionante. RSI (70,88) en zona de sobrecompra.

(Gráfico utilizado: barras semanal.)

Una semana más, el movimiento que lleva la voz cantante es el alcista. A pesar de los recortes vistos al final de la semana, si los comparamos con el

movimiento que se inició en marzo de 2.003 son débiles soplos de aire que no han inmutado a la tendencia principal alcista. Como de costumbre, desde un tiempo a esta parte, le podemos poner todos los 'peros' que nos apetezcan y volver a cerrar los ojos ante la realidad alcista.

Es cierto que los desequilibrios estructurales están ahí, que no se los ha inventado nadie, pero como he dicho en numerosas ocasiones la bolsa se mueve por razones no entendidas en el presente y su conocimiento queda diferido en el tiempo futuro. Hasta la fecha, conocer el futuro no nos es posible pero el gráfico nos sirve de guía bastante fiable. Desde luego es mejor herramienta que un informe fundamental sobre la compañía 'X' obtenido a partir de la información suministrada por la misma compañía. No digo que no sirva, pero los informes fundamentales buenos y valiosos no aparecen en la prensa salmón ni colgados de las WEB's de las casas de bolsa. El buen conocimiento existe pero no se comparte.

El otro día me pasó algo bastante curioso. Suelo leer al final del día el comentario de algunos analistas técnicos (o semi) y por problemas en Internet no me pude bajar el del analista 'X' del día 11. El caso es que al día siguiente lo localicé, lo bajé y me dispuse a leerlo. El tema principal me sonaba, sus argumentos me eran familiares y recurrentes, pero lo achaqué a que escribir todos los días un comentario fresco y original es francamente difícil. Cuando finalicé de leer me di cuenta que los datos que se habían conocido ese día no cuadraban con los recogidos en el comentario, miré la fecha y.....la fecha que ponía en la cabecera del informe era 11 de febrero de 2.003. Nada que objetar, simplemente decir que la línea argumental debe variar si el mercado en ese periodo de tiempo ha subido un 50 %.

Es simplemente una curiosidad que quería comentar.

Durante la semana hemos vuelto al gran dilema 'hamletiano' que parece haber atrapado al mercado sobre si subirá o no subirá la Reserva Federal los tipos. La batalla empieza a ser muy visceral y hasta cierto punto, un tanto estéril porque en el fondo Greenspan acabará haciendo lo que le convenga a Bush y este está decidido a no hacer nada que le pueda costar la reelección como a su padre. Bush padre perdió la reelección por no ocuparse del bolsillo de los americanos, por tanto, es lógico pensar que si hay subida de tipos está será lo suficientemente bien interpretada por los votantes y los mercados como para no sufrir inesperados movimientos a la baja en los mismos. Los movimientos moderados al alza de los tipos son perfectamente compatibles con un mercado alcista y así lo está recogiendo el mercado. Si el mercado intuyese que las subidas de tipos iban a causar un cambio de tendencia o dinamitar la recuperación económica, ya llevaríamos bajando un tiempo. ¿Estamos bajando? No. ¿Bajaremos en el futuro? Es posible, pero no por las subidas de tipos que se adivinan en el horizonte.

En relación con la posible subida de tipos en Estados Unidos, es muy posible que los mínimos del dólar (máximos del euro) los hayamos visto ya. Una revalorización del dólar sería muy bien interpretada por las bolsas y en Europa, el BCE, también lo interpretaría bien. Esto es seguro porque el BCE todo lo ve bien, suba el euro y machaque las exportaciones europeas o baje el euro y las favorezca, los chiquitos del BCE son francamente optimistas. Da gusto con ellos, parecen chinos, siempre sonriendo y optimistas. Ya en serio, al BCE hay que hacerle el caso justo.....ninguno.

Abandonando las ramas y volviendo al tronco, los señores de Morgan Stanley ponen algunas pegas a la recuperación del dólar y no son baladíes. Según ellos, el 23 % de los resultados de las empresas cotizadas en el S&P 500 están relacionadas con el exterior. Si el dólar sube, serán menos competitivos y los beneficios se reducirán. Esto no debe ser un problema determinante pero sí una piedrecita en el zapato. Nos quedamos con la copla por sí las moscas.

Los datos conocidos durante la semana (confianza del consumidor de la Univ. de Michigan, paro y déficit) no han sido buenos, pero el mercado no ha caído de forma importante. Un 1% de caída en Estados Unidos, con datos malos, viernes y con fiesta el lunes, no es como para asustar. Otra cosa es que se busquen excusas para hacer caja después de unas plusvalías acumuladas muy apetecibles, pero ese es otro problema.

Personalmente me preocupa más la situación a largo plazo que el día a día. Este año es muy difícil que veamos cosas muy malas o negativas pero a largo plazo ya la cosa cambia. Por supuesto, el futuro que se vislumbra puede ser de otra manera si se hacen las cosas correctamente. Que tengamos un agujero delante nuestro no significa que tengamos que caer obligatoriamente en él.

La burbuja inmobiliaria y su explosión controlada o no, es la clave para saber si la historia alegre que estamos viviendo va a tener un final más o menos trágico.

Se están pagando precios muy elevados por viviendas que no lo valen, no estamos mirando las calidades de los pisos a la hora de comprarlos, nos importa más la ubicación que la calidad de la construcción y por si esto no fuera suficiente, nos estamos endeudando más allá de lo razonable. Todo esto está muy bien si las condiciones económicas y del mercado no cambian, pero ¿y si lo hacen?.

Hace unos días, un amigo me comentaba una conversación (cuento con su autorización para traerlo aquí) que mantuvo con dos personas relacionadas con el mundo financiero. Sobre el tema inmobiliario, uno de ellos, relacionado con la concesión de créditos, no creía que se produjese un crash en el mercado inmobiliario. Comentaba que todo era una locura pero la gente estaba empezando a endeudarse más a largo plazo (30-50 años) como algo normal. Le comentó que en el Reino Unido ya estaban aplazando pagos a 100 años y él respondió que aquí no tardaríamos en verlo.

El segundo contertulio, relacionado con los fondos de inversión, respondió a la pregunta de por qué los directivos de las empresas estaban vendiendo acciones de sus empresas a manos llenas, diciendo que al igual que los fondos, ninguno de los dos suele ver claramente los movimientos por anticipado y no es hasta que estos se producen de forma evidente cuando son conscientes de ello. En otras palabras, los fondos suelen entrar tarde a las subidas, salen tarde cuando baja el mercado y de la misma manera, los ejecutivos de las grandes empresas no son del todo conscientes de una recuperación hasta que esta no está totalmente bendecida por todo el mundo.

Dos personas, dos conversaciones interesantes.

Y mientras, subiendo. ¿Hasta dónde? ¿Hasta el infinito y más allá? ...Buzz no sueña.

Madrid, a 15 de febrero de 2004

Saludos y suerte

coco surf skywalker.